NOTICIAS PRELIMINARES SOBRE EL CERRO DE SAN CRISTOBAL.

El objeto de este trabajo es presentar unos materiales de superficie del Cerro de San Cristóbal (Almonaster la Real, Huelva), fruto de las prospecciones llevadas a cabo en este lugar (1).

El yacimiento se descubrió al realizarse en dicho cerro las fosas de cimentación que albergarían una torre de control de incendios y una estación repetidora de televisión, quedando al descubierto algunos fragmentos cerámicos y otros objetos, que ponían en evidencia la existencia de un hábitat del Bronce Final, como veremos.

Este hecho y la falta de datos arqueológicos de este momento en la Sierra de Aracena, nos ha movido a publicar estos materiales que pueden ofrecernos la

pauta de comportamiento de estos poblados en la zona y lugar que nos ocupa.

El yacimiento se encuentra enclavado en la cumbre del citado cerro aprovechando una pequeña meseta que se forma en la ladera norte. Podemos localizarlo en la hoja militar 917 (Aracena), escala 1:50.000, coordenadas 3º 05'10" y 37º 53'00".

El cerro forma parte de una de las estribaciones más altas de la Sierra de Aracena, emergiendo en su zona occidental con unos 912 mts., la segunda en altura después del Cerro del Castaño, de 959 mts. La Sierra de Aracena propiamente dicha, forma una cadena montañosa de desarrollo Este-Oeste que divide la zona norte de la provincia de Huelva en dos: La Sierra de Aracena, con elevaciones que de Este-Oeste son: Sierra de la Cruz, Sierra de Linares, Sierra del Castaño y Sierra de Almonaster, desde donde nacen las principales riveras que terminarán por formar el río Odiel; y la Sierra de Aroche, de desarrollo Sureste-Noroeste, donde las aguas conforman la cuenca del río Guadiana en sus dos afluentes: el Chanza y el Múrtigas. Geológicamente, la Sierra de Aracena es una formación de calizas cámbricas con desarrollo complejo de fenómenos kársticos y algunas intercalaciones de pizarras y grauvacas, mientras la de Aroche, formación primaria como la anterior, tiene materiales más homogéneos, principalmente piza-

rras y grauvacas con grandes islas de granodiorita (2).

El poblado se encuentra en una posición privilegiada para una fácil comunicación Norte-Sur a través del Guadiana (Chanza y Múrtigas), que comienza en su misma ladera norte, y del Odiel, cuya cabecera oeste nace en las vertientes sur del cerro (Rivera de Almonaster, Rivera de la Escalada y Rivera del Acebuche).

Actualmente, la cumbre sobre la que se asienta el poblado está ocupada por un extenso matorral de jaras y abulagas, y por una mínima plantación de pinos de la empresa nacional ICONA, y solo restan algunos espacios libres que corresponden al carril que se dirige desde Almonaster la Real a la torre de control de incendios, única vía de acceso al lugar. Su difícil prospección hace inviable la exacta valoración de su extensión, aunque suponemos que éste se desarrolló en toda la meseta con un espacio disponible de unas cinco hectáreas.

Estratigraficamente, hemos podido obtener algunos datos gracias a la construcción del carril de acceso, que dejó al descubierto tres estratos de un metro de potencia: el primero formado por la roca virgen, excavada también por la máquina; el segundo, de unos veinte centímetros de relleno, donde se recogió la mayoría del material que presentamos; y el tercero pertenecien-

te a un hábitat tardo-medieval, relacionable con una construcción circular que puede corresponder a un coso para corridas de toros, según noticias que hemos recabado en la población. La escasa cerámica medieval que poseemos representa tipos comunes en los yacimientos medievales de la zona de la Sierra de Huelva, en especial Ermitas y Castillos de repoblación.

Aún cuando en otros puntos del poblado pudiera encontrarse una mayor potencia estratigráfica, que indique más de un momento de ocupación prehistórica, esta trinchera nos obligaría a pensar en un corto período de poblamiento en un solo estrato.

MATERIALES.

Para un mejor estudio de los materiales recogidos, hemos optado por no hacer un inventario, sino analizar las formas cerámicas más comunes con los distintos tratamientos y demás características que se presentan en ellas. De igual forma describimos el material lítico, cuyo número es menos abundante.

1. CERAMICA.

1.1.- Vaso en forma de casquete esférico

Fuego reductor, pasta grisácea con el corte marrón, desgrasante mineral mediano y bruñida en ambas caras. Cuidada. (Lámina III, 5).

Dicha forma aparece con bastante frecuencia en los yacimientos del Bronce Final, así en el Cabezo de San Pedro con una fecha en el s. VII-VI a.C. (4), Cerro Salomón con materiales de colonizaciones (5), en la tumba 9 de la necrópolis de la Joya con fecha parecida (6), y en Chinflón, fechado entre el s. IX-VII a.C. (7).

1.2.- Vasos semiesféricos con carena.

a) De borde cóncavo.

Oxidantes o reducidos. Pastas amarronadas o castañas oscuras. Generalmente cuidadas, aunque el nº 1 aparece sin tratamiento. Desgrasantes finos y medianos. (Lámina I, 1 y 4; lámina II, 4,5 y 20).

b) De bordes almendrados y carena suaves.

Oxidantes o reducidos. Pastas grises o anaranjadas. Desgrasantes finos e imperceptibles. Bruñidas y cuidadas. (Lámina I, 2 y 5; lámina II, 16,17 y 18).

En el nº 6 la carena ha sido sustituida por un estrangulamiento exterior. A fuego reductor. Pasta grisácea, desgrasante mineral fino, y superficies bruñidas de aspecto cuidado. (Lámina I, 6).

c) De borde engrosado al interior a la altura de la carena, cuello más desarrollado, recto y ligeramente excavado.

Oxidante. Pasta ocre-rojiza. Desgrasante mineral mediano. Alisada. Semicuidada. (Lámina I, 3; Lámina II, 19).

d) De carenas muy suaves, redondeadas, en algún caso indicadas sólo por una canaladura, y bordes excavados.

Cocción reductora, intermedia y oxidante. Superficie alisada y semicuidada. El nº 7 presenta en la carena exterior la superficie rugosa desde la carena hacia el fondo. (Lámina I, 7; lámina II, 2 y 3).

e) De carena más acusada y borde casi vertical.

Cocción reductora. Pasta grisácea. Bruñidas y cuidadas. Desgrasantes minerales finos o imperceptibles. (Lámina II, 21 y 22).

f) De borde corto y engrosado, y carena suave.

Cocción reductora. Pasta grisácea amarronada. Desgrasante mineral muy fino.

Superficies cuidadas y bruñidas, aunque está casi perdido. (Lámina III, 1).

Los cuencos de borde cóncavo son frecuentes en Portugal, asociados a la retícula bruñida al exterior de los vasos (6), mientras los bordes almendrados abundan en Andalucía Occidental, como en el Carambolo Alto (9), Cabezo de S. Pedro (10), Asta Regia (11), Colina de los Quemados (12), y Cerro Salomón (13). Su cronología abarca los s. VIII-VII a.C. Los bordes Almendrados con estrangulamiento exterior aparecen en Alhonoz (14), Medellín (15), y Carmona (16) con fecha del s. VIII a.C. (17). El tipo "e", presente en el Cabezo de S. Pedro y Alhonoz (18), también tiene una fecha similar a los cuencos de bordes almendrados. Los cuencos del tipo "d" son característicos de la fase II del Cabezo de S. Pedro (19), correspondiendo al Bronce Final con materiales de colonizaciónes. Del mismo modo, el tipo "f" o también llamado copas, es característico de un momento pleno de colonizaciones (20).

1.3.- Ollas.

a) Vasos de cuerpo ovoide, carena alta y

cuello acampanado sin salir de la línea de la carena.

Oxidante. Pasta anaranjada. Desgrasante mineral mediano. Alisada. Semicuidada. (Lámina II, 7).

b) Vaso de cuerpo globular u ovoide, cuello estrangulado y boca acampanada con el labio indicado al exterior por una modura.

Reductor. Pasta grisácea. Desgrasante mineral mediano. Alisada al interior y espatulada al exterior. (Lámina III, 4).

c) Vaso de cuerpo ovoide con el cuello estrangulado y borde excavado. Presenta mamelón en el hombro.

Fuego oxidante o irregular. Pasta, rojiza-amarronada. Desgrasante mineral grueso. Superficies rugosas y bastas. (Lámina IV, 2 y 4).

d) Vaso de cuerpo ovoide, cuello estrangulado con arista interior, y borde excavado. Asa de cinta desde el borde hasta el hombro.

Reducida. Pasta gris oscura. Desgrasante

mineral mediano. Bruñida al exterior e interior del borde hasta la altura de la arista. Semicuidada. (Lámina IV, 1).

Todos estos tipos de ollas presentan una cronología similar entre sí. El tipo "a" aparece en el Cabezo de S. Pedro (21), correspondiendo a una fase sin material de colonizaciones, y en Chiflón (22) entre los s. IX al VII a.C.

El tipo "b" aparece en la misma fase que el anterior en el Cabezo de S. Pedro (23), pero perdurando en la fase II con colonizaciones.

El tipo "c" está presente en la fase I del Cabezo de S. Pedro (24), en Chiflón (25) y en Galera (26), procedente de la casa oval, fechada en la 2ª mitad del s. VII a. C.

El tipo "d", aún con algunas variantes en el tipo de asa, es propio de momentos precoloniales en el Cabezo de S. Pedro (27) y Carambolo Alto (28). Un tipo más parecido existe en Galera (29) procedente del estrato VII-B, fechado en el 700 a.C. (30). En Tejeda (31) un asa de cinta del estrato 3º de la cuadrícula A.3 corresponde a un momento inme-

diatamente anterior a colonizaciones.

1.4.- Motivos decorativos.

Los motivos decorativos hasta ahora recogidos, se presentan en el cuello y galbos de las ollas del tipo "d", aunque tenemos un fragmento de vaso semiesférico del tipo "a" con decoración.

La decoración consiste en cenefas realizadas con pellizcos digitados, o con incisiones. Presentan pasta de color castaño-anaranjado. Desgrasante mineral grueso. Alisada al exterior e interior. Semicuidada. (Lámina IV, 3, 5, 6 y 7).

Los motivos digitados son característicos de un momento orientalizante del Bronce Final, como ocurre en el Cabezo de S. Pedro (32), Cerro Salomón (33), y formando parte del tesoro de Aliseda (34). En el Valle del Guadalquivir aparece en los Alcores (35), Setefilla (36), y Colina de los Quemados (37).

Aparece asimismo en Toscanos desde mediados del s. VIII a.C. (38), Norte de Africa (39), y Marruecos Atlántico (40).

Sin material de colonizaciones está presente en Cortalagos (41), Alhonoz (42), y Cabezo de la Esperanza (43).

1.5.- Formas menos comunes.

a) Vaso de forma troncocónica invertida, borde indicado al exterior por una moldura y ligeramente excavado.

Oxidante. Pasta anaranjada. Desgrasantes mediaños. Sin tratamiento. Basta. (Lámina III, 3).

No es una forma frecuente en el Bronce Final. Por su naturaleza podría ser una forma peculiar del yacimiento.

b) Vaso de forma globular de bordes reentrantes.

Oxidante. Pasta naranjada. Desgrasantes medianos. Semicuidada. (Lámina III, 7).

Esta forma aparece en el yacimiento de la Colina de los Quemados, en un nivel muy antiguo del Bronce Final. (44).

c) Vaso de carena media y borde inclinado al interior.

Oxidante o reducido. Desgrasantes medianos. Pasta grisácea o anaranjada. Bruñida y cuidada. (Lámina III, fig. 9).

Esta forma es característica de los ya-

cimientos portugueses durante el Bronce Final. (45).

2. LITICO.

2.1.- Bola de triturar de caras achaflanadas y superficie rugosa como resultado de la fricción con un objeto más duro, posiblemente mineral.

Son comunes a poblados metalúrgicos como Chinflón (46), Cerro Salomón (47), y minas del río Columbel y Monte Romero (48), con materiales del Bronce Final. (Lámina V, 2).

2.2.- Bola de molino con las superficies muy patinadas por el uso. Relacionada con esta bola apareció un molino barquiforme. (Lámina V, 1).

2.3.- Fragmento de hacha pulimentada de cuarcita. (Lámina V, 4).

2.4.- Cuenta de collar en cuarzo amarillento. (Lámina V, 5).

Formas idénticas aparecen en sepulcros del Bronce Final en Portugal (49).

2.5.- Pequeña lasca con retoques marginales. (Lámina V, fig. 3).

VALORACION.

En primer lugar, creemos de interés señalar que la situación del poblado en uno de los lugares más altos de la Sierra, puede obedecer primordialmente a una preocupación defensiva, como también se constata en otras zonas de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, donde los hábitats, tanto en poblados como en cuevas, se sitúan en los cerros más elevados (50). Un fenómeno similar sucede a lo largo de todo el Valle del Guadalquivir durante esta misma época (51).

En cambio, este afán defensivo no se muestra en los yacimientos del Bronce Pleno de la zona de Almonaster (52), situados en los lugares más bajos de la Sierra. Ejemplo de ello es la necrópolis de Becerrero (53) en cuyo sector IV se detecta ya un momento más avanzado del Bronce Pleno y por tanto más cercano al ambiente cronológico del Cerro de San Cristóbal (54).

Pensamos que pudo llevarse a cabo un trasvase de población a zonas más altas, tal como ocurre en el Valle del Guadalquivir. Y posteriormente, en un segundo momento, pudo realizarse una migración hacia la cuenca minera de Huelva, a impulso del laboreo de la plata por la presencia de colonizadores orientales. Esto se evidencia en la zona de Almonaster, donde se empieza a trabajar la mina de Monte Romero (55).

Generalmente se ha admitido, que ya durante este período toda la zona empezó a recibir contingentes de poblaciones de fuerte tradición indoeuropea (57). Si bién este es un hecho demostrado para estadios posteriores, se ha exagerado bastante este aspecto, basándose además en los materiales de Cerro Salomón -Rio Tinto-, que perdura incluso hasta el s. IV a.d.C.

Nosotros no vemos en estos materiales ninguna presencia de población norteña, y es más, las cerámicas digitadas que sirvieron de base para sustentar dicha teoría, son sensiblemente diferentes a las que aparecen en los yacimientos del Bronce Final Meridional. En éstas las digitaciones se realizan directamente sobre las paredes de los vasos, mientras en aquellas se hacen sobre cordones aplicados, como ocurre claramente en Castañuelo (Aracena) (58).

De esta forma creemos que San Cristóbal se enmarca dentro de las culturas periféricas al mundo tartésico, pero sin entrar dentro de su hinterland directo de comercio o comunidad de intereses.

La continuidad cultural del fenómeno tartésico y el mundo ibérico tiene ya sobrados ejemplos en la gran cantidad de estratigrafías que se poseen en el Bajo Guadalquivir. Estos poblados de la Sierra de Huelva (59), terminan todos antes de la gran transformación

que sufre la protohistoria andaluza ante el nacimiento de la cultura ibérica. Sin entrar en las causas debido principalmente a la falta de excavaciones, ¿pudiera existir una relación entre la llegada de población extraña en los momentos prerromanos y el final sin evolución de estos poblados protohistóricos?.

En resumen, estimamos que el Cerro de San Cristóbal pudo habitarse en un momento antiguo dentro del Bronce Final, mal definido por ahora, y con seguridad a fines del s. VIII a.d.C. y durante el s. VII a.d.C., período en el cual los contactos con el Bajo Guadalquivir debieron ser poco frecuentes, como se demuestra por la ausencia de sus cerámicas típicas, en especial la retícula bruñida y la pintada "tipo Carambolo".

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

(1).- En las prospecciones también participaron don Antonio Romero y compañeros del Seminario de Arqueología de la Universidad de Sevilla, Purificación Florido y Marco Hunt.

(2).- VAZQUEZ, F., y FERNANDEZ POMPA, F. **Contribución al conocimiento geológico del Sudoeste.** Memoria del Instituto Geológico y Minero. Para la situación del yacimiento puede consultarse el mapa que se acompaña.

(3).- En relación, con el corto período de ocupación, dentro de los materiales recogidos en superficie, algunos indican un momento antiguo del Bronce Final. Como atestiguan un vaso globular, una cazuela, un vaso lenticular, y una lasca con retoques.

(4).- RUIZ MATA, D., BLAZQUEZ, J.Mª, y otros. **Excavaciones en el**

Cabezo de S. Pedro (Huelva). Campaña 1.977. Excavaciones Arqueológicas en España, nº 102, fig. 45.

(5).- BLANCO, A., LUZON, J.Mª, y RUIZ MATA, D. **Excavaciones Arqueológicas en el Cerro Salomón (Riotinto Huelva).** Anales de la Universidad Hispalense, nº 4, Sevilla 1.970, fig. 202 y 286.

(6).- GARRIDO ROIZ, J.P. **Excavaciones en la necrópolis de la Joya (Huelva). 1ª y 2ª campañas.** Excavaciones Arqueológicas en España, nº 71. Madrid 1.970, fig. 42.

(7).- PELLICER, M. y HURTADO, V. **El poblado metalúrgico de Chinflón (Zalamea la Real (Huelva).** Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1.980, fig. 7-b.

(8).- SPINDLER, K y DA VEIGA, O. **Der Spatbronzeitliche Kuppelbau von der Roca do Casal do Meio in Portugal.** Madrider Mitteilugen, nº 14, 1.973, fig. 14.

(9).- CARRIAZO, J.M. **El Carambolo.** Publicaciones de la Universidad de Sevilla, nº64,Sevilla 1.978, pág. 146.

(10). Vide nota 4, fig. 11, nº 1.

(11). ESTEVE GUERRERO, M. **Excavaciones en Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez).** Campaña 1.942-43. Acta Arqueológica Hispana nº III, Madrid 1.945, fig. 4.

(12). LUZON, J.Mª y RUIZ MATA, D. **Las raices de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados.** C.S.I.C. Córdoba 1.973, fig. 7, b,c,d.

(13). Vide nota 5, fig. 58 y 68.

(14). PERDIGUERO LOPEZ, M. **El primer asentamiento en los cerros de Alhonor (Herrera, Sevilla)**, corte nº 11. Mainake I Málaga 1.979, fig. I, nº 2.

(15). ALMAGRO GORBEA, M. **El Bronce Final y el período Orientalizante en Extremadura.** Biblioteca Prehistórica Hispana, vol. XIV. Madrid 1.977, fig. 49 nº 13.

(16). CARRIAZO, J.Mª y RADDATZ, K. **Primicias de un Corte estratigráfico en Carmona.** Archivo Hispalense, Sevilla 1.960, tomo XXXIII estrato 5, pág. 358.

(17). PELLICER, M. **Las primitivas cerámicas a torno pintadas y sus**

problemas. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular. Jerez de la Frontera 1.968. Barcelona 1.969.

(18). Vide nota 4, fig. 12.
Vide nota 14, lám. IV, 17.

(19). Vide nota 4, fig. 31.

(20). Vide nota 4, pág. 142.

(21). Vide nota 4, fig. 15, nº 35.
RUIZ MATA, D., BLAZQUEZ, J.Mª y otros. **Excavaciones en el Cabezo de S. Pedro (Huelva).** Capaña 1.978. Huelva Arqueológica V, 1.981, nº 807, 881, 876.

(22). Vide nota 7, fig. 8-g, 9-e.

(23). Vide nota 4, fig. 24, nº 123.
Vide nota 21, nº 173, 552, 902.

(24). Vide nota 4, fig. 16, nº 38. Y vide nota 21, nº 837.

(25). Vide nota 7, fig. 6-L.

(26). SHULE, W y PELLICER, M. **El Cerro del Real (Galera, Granada).** Excavaciones Arqueológicas en España, nº 12, 1.962, lám. 11, 6, 7 y 8.

(27). Vide nota 21, nº 102, 176, 818.

(28). Vide nota 9, nº 378, 379.

(29). Vide nota 26, lám. 10, nº 58.

(30). PELLICER, M. **Ensayo de periodización y cronología tartésica y turdetana.** Habis 10, Sevilla 1.979-80, pág. 311.

(31). BLANCO A. y ROTHEMBERG, B. **Exploración Arqueometalúrgica de Huelva.** Riotinto Minera S.A. Labor S.A. 1.981, fig. 262, nº 7.

(32). Vide nota 4, fig. 42.

(33). Vide nota 5, nº 317-319.

(34). Vide nota 15, fig. 79.

(35). BONSOR, G. **Les Colonies agricoles prerromaines de la Valle du Betis.** Revue Arqueologique, vol. XXXV, 1.899, pág. 109, fig. 52-58.

(36). AUBET, Mª E. **La necrópolis de Setefilla.** Departamento de Prehistoria y Arqueología, Barcelona 1.975, fig. 58.

(37). Vide nota 12, lám. XVIII.

(38). SCHUBART, H., PELLICER, M. y NIEMEYER, H.G. **La factoría paleopúnica de Toscanos.** Excavaciones Arqueológicas en España, nº 66, 1.969, lám. XXIII.

(39). TARRADELL, M. **Marruecos Púnico.** Tetuán, 1.960.

(40). JODIN, A. **Mogador, comptoir phenicien du Maroc Atlántique.** Etudes et travaux d'arqueologie marrocaine, vol. VII. Tánger, 1.966.

(41). Comunicación personal de F. Amores, que estudió la estratigrafía para el Proyecto Arqueometalúrgico de Huelva.

(42). Vide nota 14.

(43). DEL AMO, M. y BELEN, M. **Estudio de un corte estratigráfico en el Cabezo de San Pedro. Huelva Arqueológica** V, 1.981, fig. 3.

(44). Vide nota 12, lám. III: 7.

(45). SCHUBART, H. **Die Kultur der Bronzezeit en Sudwesten del Iberischen Halbinsen.** Mad. Frosch. 9. Berlín, 1.975.

(46). Vide nota 7, fig. 13.

(47). Vide nota 5, nº 335-336.

(48). Vide nota 31.

(49). Vide nota 8, fig. 13.

(50). Yacimientos en estudio.

(51) AMORES CARREDARO, F. **El Poblamiento Orientalizante en los Alcores,** hipótesis de un comportamiento, Habis 10, Sevilla 1.979-80

(52). Para la localización de estos yacimientos del término de Almonaster puede consultarse el mapa.

(53). DEL AMO Y DE LA HERA, M. **Enterramientos en cistas en la Provincia de Huelva.** Huelva. Prehistoria y Antigüedad. Madrid 1.975 pág.109.

(54). Vide nota 53, lám. 109.

(55). Vide nota 31, pág. 80.
DEL CASTILLO, A. **El Neoeneolítico, Historia de España dirigida por R.Menéndez Pidal, tom I, vol. I,** pág. 583.

(56) Información personal de F. Amores Carredano.

(57). BLANCO, A., y LUZON, J.M. **Resultados de las excavaciones del primitivo poblado de Rio Tinto. Huelva. Prehistoria y Antigüedad,** pág. 243. Madrid, 1.975.

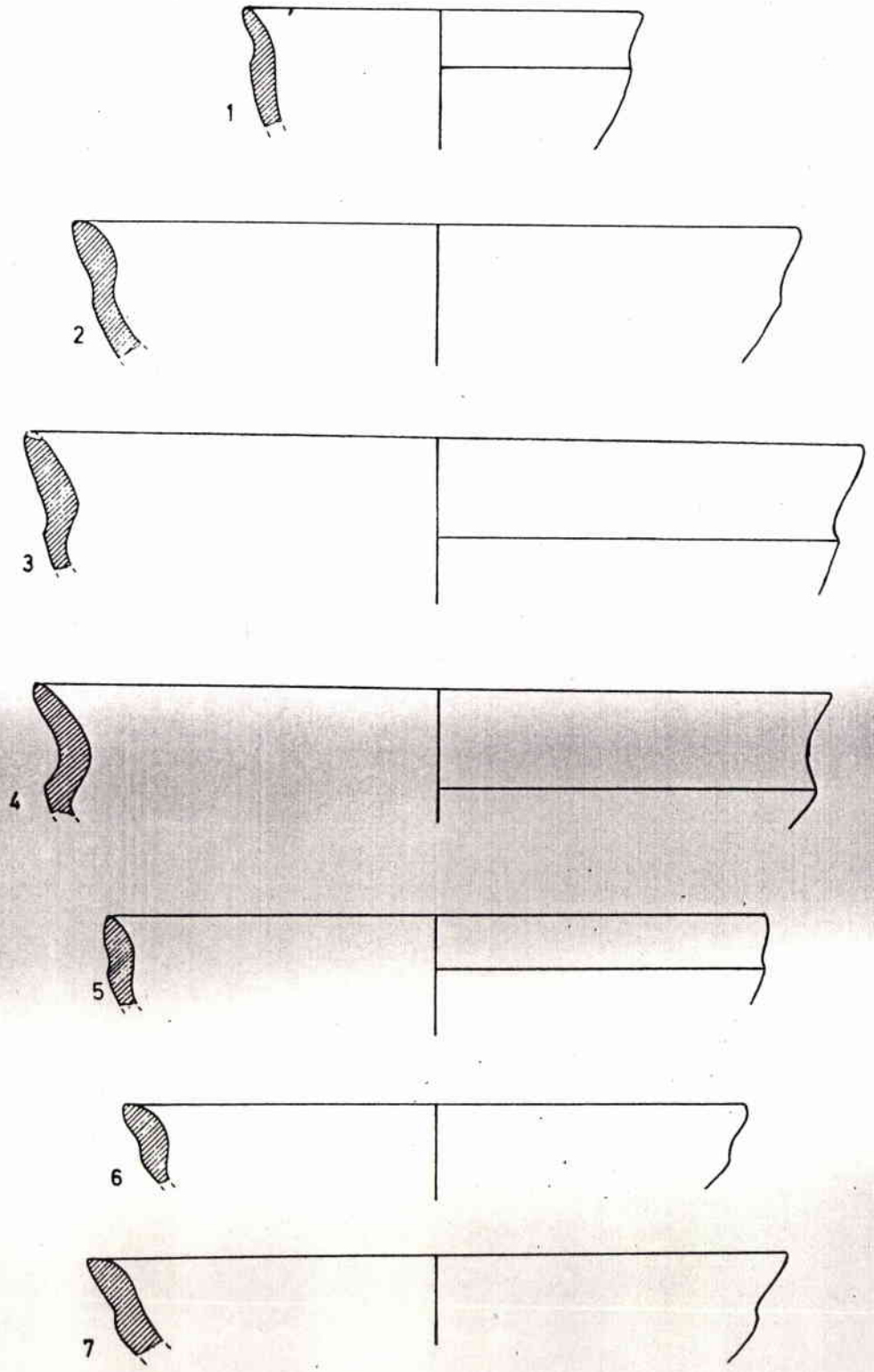
(58). DEL AMO, M. **El Castañuelo, un poblado céltico en la provincia de Huelva.** Huelva Arqueológica IV. 1.978.

(59). PEREZ MACIAS, J. Aurelio. **Introducción al Bronce Final en el Noroeste de la provincia de Huelva.** Habis 14, 1.983.

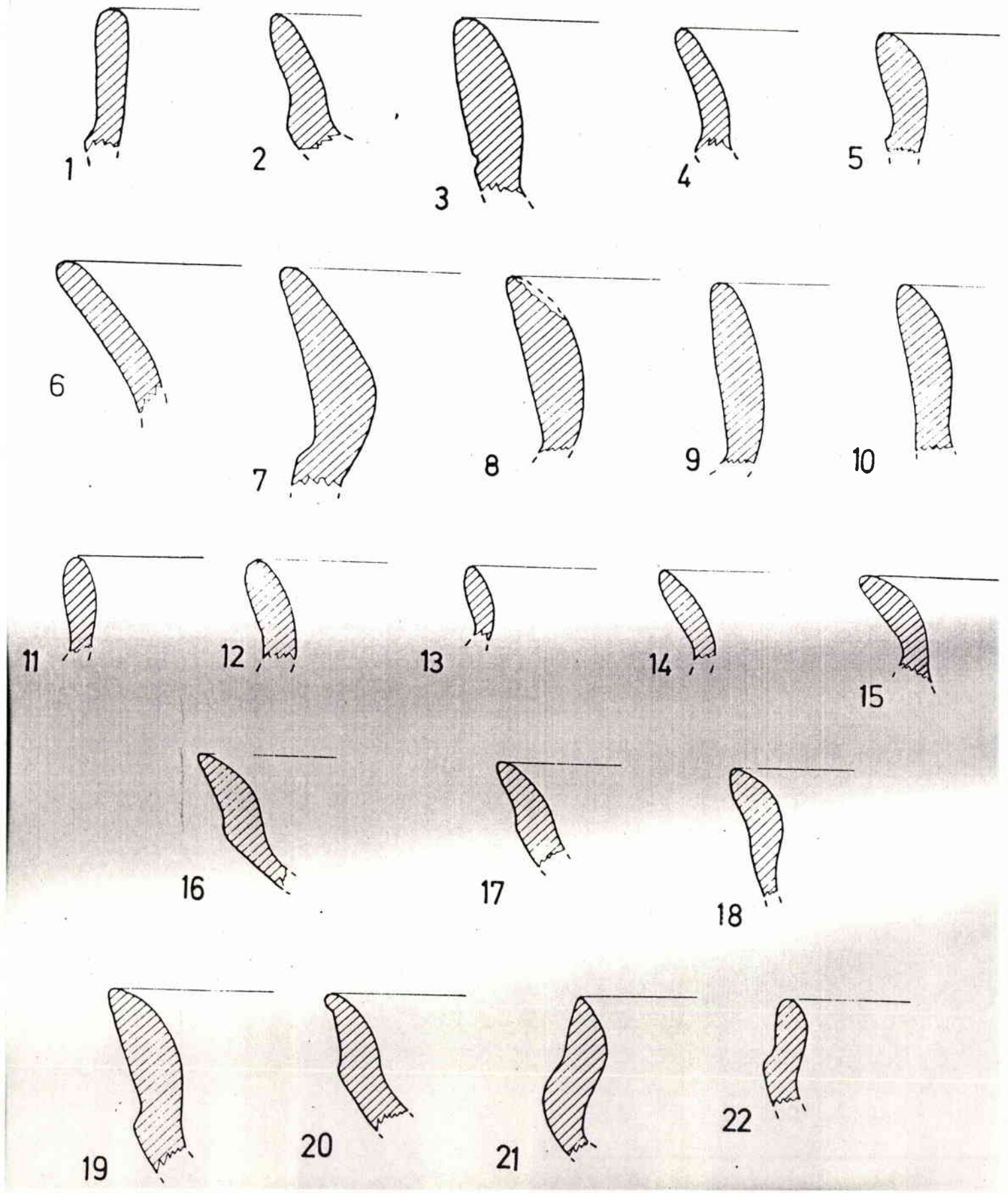
Realizado por:
J. Aurelio Pérez Macias
y
Mª. Soledad Buero Martínez

SIERRA DE HUELVA
SAN CRISTOBAL
BECERRERO
MONTE ROMERO
PORTUGAL
BADAJOZ
SEVILLA
ENCINASOLA
RIO MURTIGAS
CUMBRES DE S.BARTOLOME
ARROYOMOLINOS DE LEON
PICOS DE AROCHE
RIVERA DE HUELVA
CHANZA
AROCHE
CORTEGANA
ALMONASTER
ALAJAR
ARACENA
S. OLALLA
SIERRA DE ARACENA
HIGUERA DE LA SIERRA
RIO ODIEL
SANTA BARBARA DE CASA
CABEZAS RUBIAS
EL CERRO
RIOTINTO

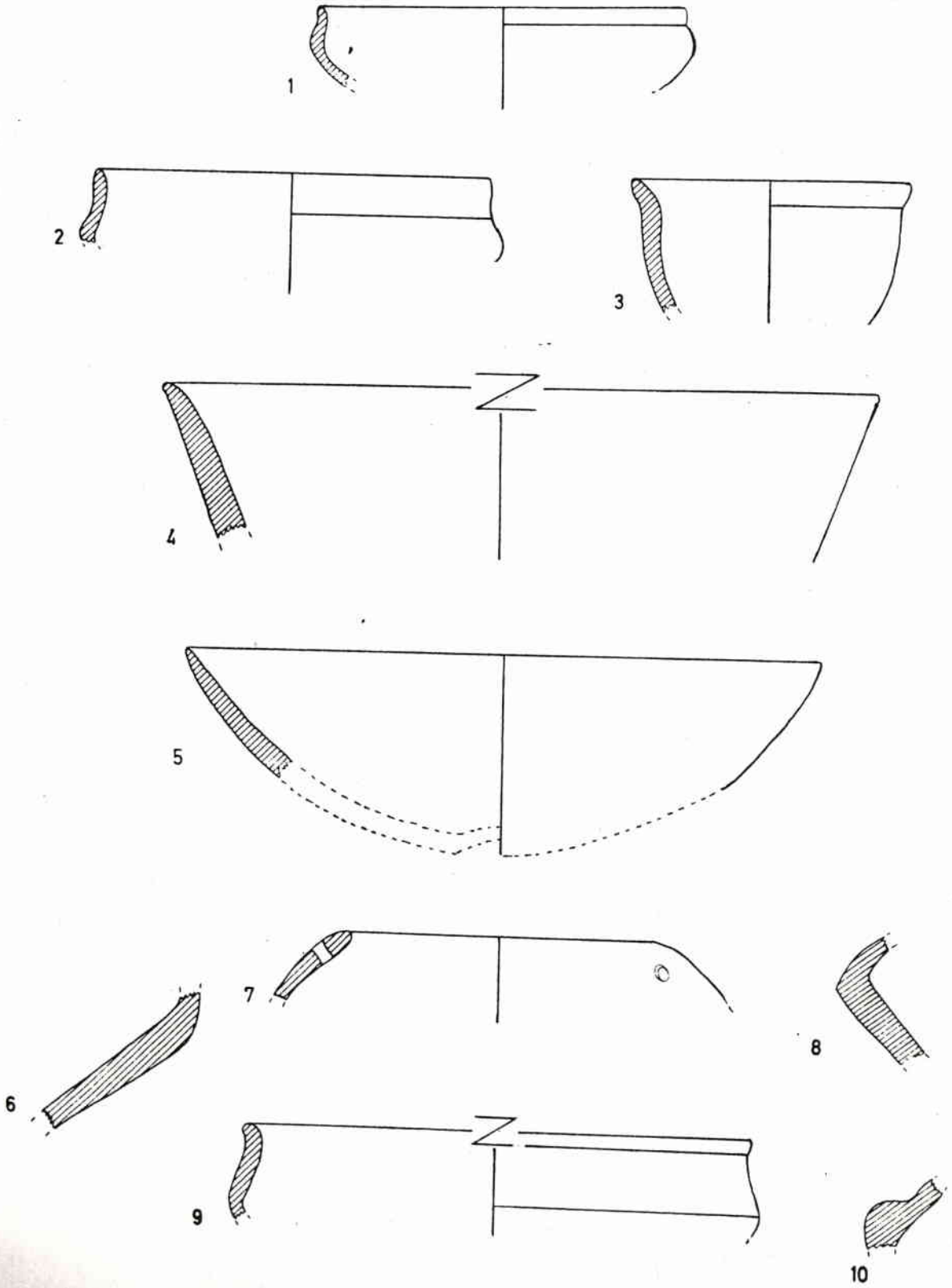
LAMINA I



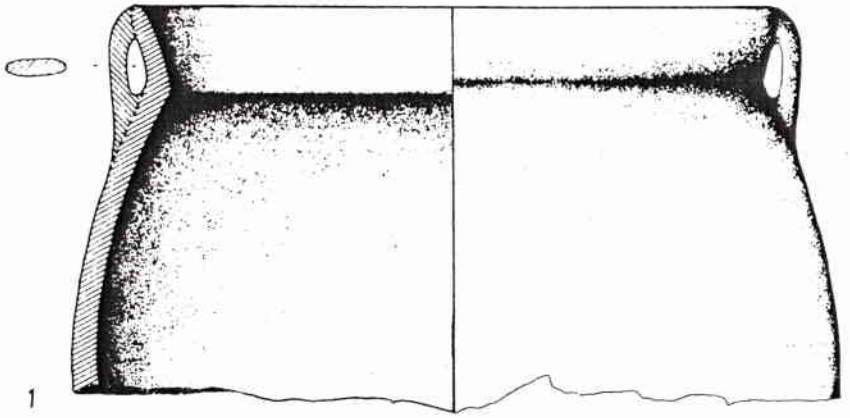
LAMINA II



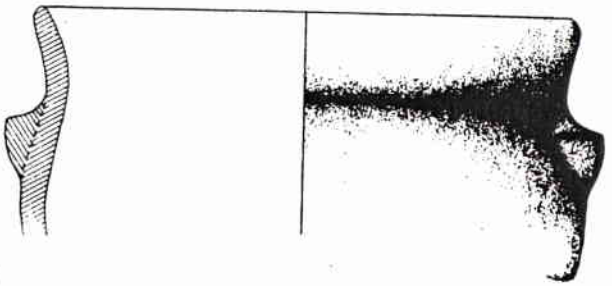
LAMINA III



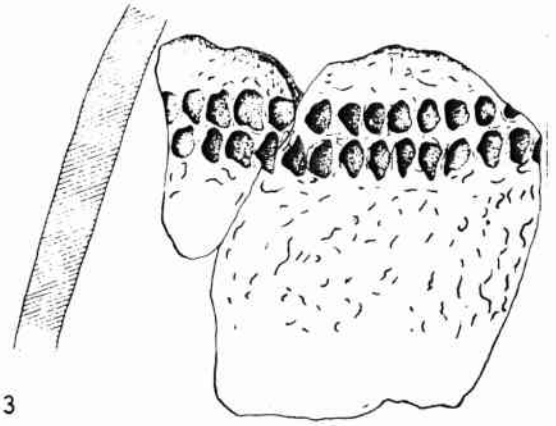
LAMINA IV



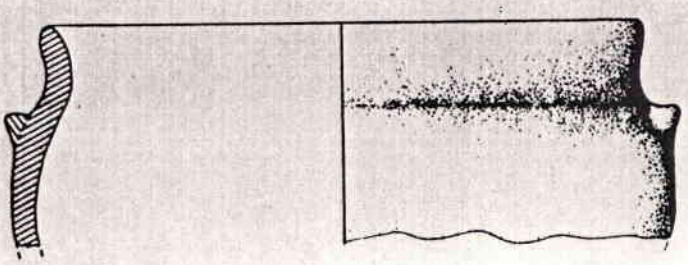
1



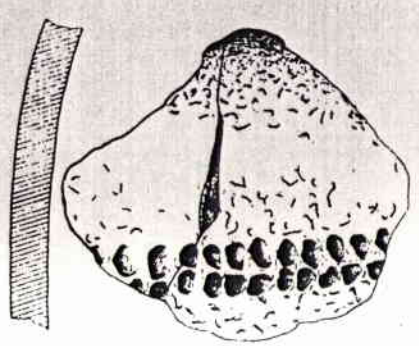
2



3

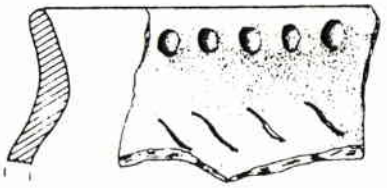


4

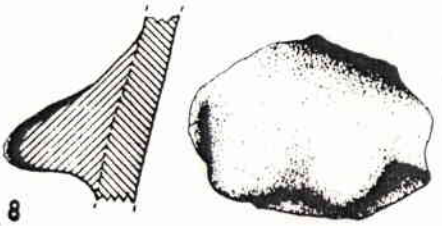


5

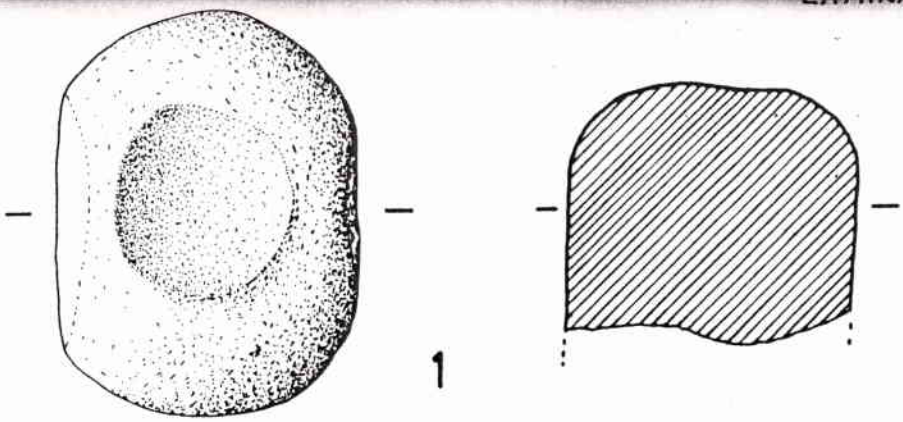
6



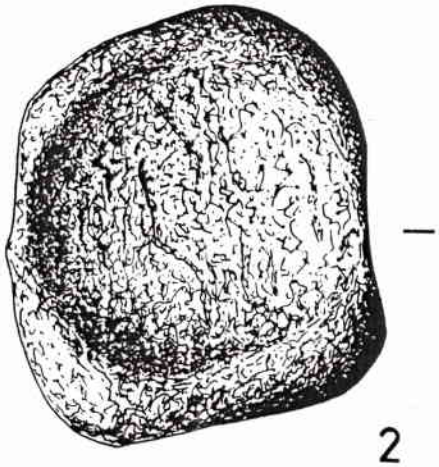
7



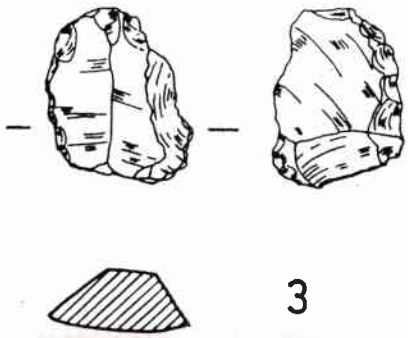
8



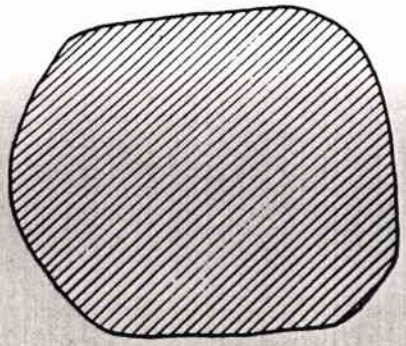
1



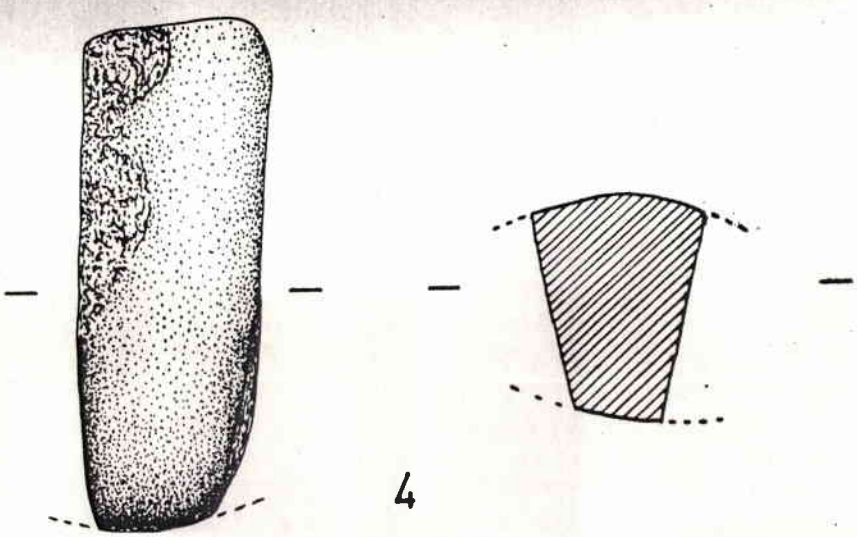
2



3



5



4